

Ni amar ni odiar con firmeza

FANNI MUÑOZ CABREJO

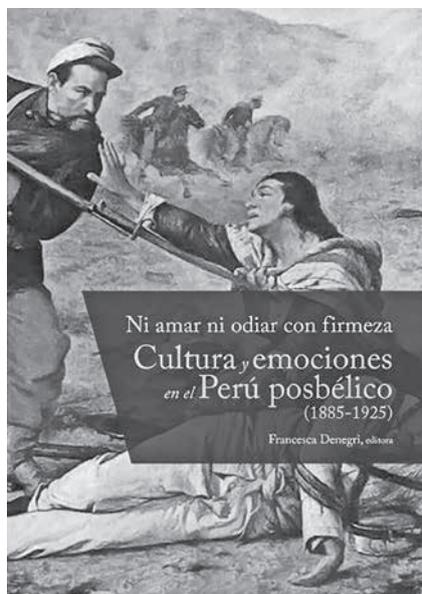
Ni amar ni odiar con firmeza. *Cultura y emociones en el Perú posbélico (1885-1925)* (2019) brinda una lectura de la posguerra y su impacto en la cultura nacional, a partir del campo de lo letrado. Ofrece una nueva mirada del período posbélico y hurga en temas y actores poco abordados. Bajo el denominado «giro afectivo» cuya finalidad es desmontar el binomio entre razón y emoción, se muestra las formas en que circulan las emociones, en las zonas grises y en los vacíos de la historiografía. Para ello toma como referencia los libros *Emociones políticas. ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* de Martha Nussbaum y *La política cultural de las emociones* de Sara Ahmed.

El libro reúne un conjunto de dieciséis artículos. Como señala Denegri en la introducción, estos son fruto del trabajo de investigación que realiza la Red Interdisciplinaria de Estudios Latinoamericanos (RIEL), fundada en 2014. Se trata de trabajos escritos por académicas formadas en el campo de las humanidades, con experiencia en la literatura latinoamericana e hispanoamericana, la creación literaria, la filología hispánica y la historia del arte.

De esta manera, el libro complejiza el período abordado, en la articulación de género, guerra y memoria. Género, como una categoría relacional que involucra representaciones y valoraciones desiguales de la diferenciación sexual, con hegemonía de lo masculino sobre lo femenino. La guerra, como una realidad y experiencia que comprende múltiples violencias, que exceden a la guerra convencional, fundadas en la apropiación y violación del cuerpo femenino. Y la memoria, como una construcción discursiva antagónica donde las representaciones del género y de lo bélico adquieren sentidos diferenciados según el contexto, el lugar de enunciación y el sujeto al que se interpela.

Denegri señala que el libro ofrece una mirada incómoda y que muchos de los temas abordados «resultaron y resultan desestabilizadores» (p. 12), como por ejemplo, las masculinidades, los intelectuales de provincia en Lima, las redes sororales, las mujeres de prensa, etcétera.

Los modelos de masculinidad y las emociones son revisados por Ward, Portillo y Peluffo. La faceta indigenista de Gonzáles Prada es vista por Thomas Ward, en tanto que Génesis Portillo muestra cómo la prensa



Ni amar ni odiar con firmeza. Cultura y emociones en el Perú posbélico (1885-1925)

Francesca Denegri (editora)
Fondo Editorial PUCP
Lima, 2019
384 pp.

de posguerra desacralizó a Cáceres como héroe nacional. Ana Peluffo deconstruye a Gonzáles Prada y muestra cómo en su radicalismo aflora una subjetividad que busca expulsar la herida, la humillación nacional. Contrapuesto a una masculinidad sentimental o líquida, propone una masculinidad bélica (metálica) y racional, que desplaza al romanticismo desde una mirada positivista.

La difícil inserción de los migrantes en la posguerra es abordada por Sotomayor, Torres y Denegri. Evelyn Sotomayor analiza «La vuelta del recluta», desde el modo en que Clorinda Matto lo presenta en su velada como una imagen dócil y amestizada, digna de «comiseración», del soldado que regresa a su hogar tras la ruina nacional. Jannet Torres revisa las representaciones del migrante en el discurso de «El Tunante», resaltando el caso de los provincianos en Lima. Por su parte, Denegri encuentra una agenda en las veladas de Matto, en la denuncia de las violencias soterradas por la sociedad criolla, incluyendo el amor patriarcal. Matto encarna una feminidad letrada, trabajadora, autónoma; pero en las veladas, las situaciones de violencia y violación sexual narradas son desnaturalizadas.

Mónica Cárdenas y María Vicens dan cuenta de las redes transnacionales tejidas entre las mujeres ilustradas, en vías de profesionalización, que evidencian los nexos literarios entre Argentina y Perú, bajo la impronta de Juana Manuela Gorriti como mentora y modelo a seguir. La prensa femenina es abordada por Libertad, Miseres y Mallqui. Mariana Libertad examina los discursos y experiencias de la feminidad y sus roles patrióticos elaborados desde el extranjero, como Carolina Freyre en Bolivia y Margarita Práxedes Muñoz en Chile. Vanessa Miseres y Flor Mallqui profundizan en la experiencia de Clorinda Matto como directora de *El Perú Ilustrado*, evidenciando los límites de la libertad de prensa en un contexto adverso a las mujeres, especialmente en relación con el caso Magdala. Escudriñando en los márgenes, Pollarolo, Arcos y Ringen brindan lecturas sobre Tacna y los países fronterizos. Giovanna Pollarolo remite a las memorias tacneñas del cautiverio durante la ocupación chilena, memorias construidas desde la heroicidad y no desde la derrota. Carol Arcos y Lena Ringen tratan sobre los imaginarios de la maternidad en Chile y el deseo lírico de recuperar el mar en Bolivia.

Otro espacio es el discurso visual, tratado por Morales y Victorio. Ainai Morales muestra la representación pictórica y discursiva del pánico a la otredad amenazante en los *Tipos de antaño*, encarnada en los sujetos subalternos que irrumpen en el espacio urbano, temidos por la posibilidad de contagiar su «abyección». En contraste, Emma Victorio encuentra en *El Perú Ilustrado* el recurso a empatizar con el heroísmo militar y el duelo colectivo; así como el progreso ciudadano, representado en los avisos publicitarios del diario.

Este libro ofrece una nueva agenda de investigación sobre el siglo XIX e inicios del XX para comprender el período de posguerra y el impacto de este en una clave de género, y en el marco de la teoría de los afectos, así como la importancia de las emociones en la construcción de las acciones, como señala Ana Peluffo. Asimismo, destaca el posicionamiento de Clorinda Matto de Turner, cuyo pensamiento y obra han sido invisibilizados, pero cuyo trabajo sigue teniendo actualidad, en un contexto en el que las mujeres afirmamos nuestro derecho sobre el control de nuestro cuerpo y rechazamos cualquier tipo de violencia que se ejerza sobre nosotras.